



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

ALMANAQUE

Miércoles 2—Sta. Bibiana, virgen.
Jueves 3—San Francisco Javier.
Sale el sol a las 4 y 43 y se pone a las 6 y 57.

EL CLAMOR PÚBLICO

El labrador

El labrador es el rey de la naturaleza, pero el esclavo de su trabajo. Los cielos ofrecen rocío a su obra, el sol la secunda, el aire la conserva, la tierra la alimenta las estrellas velan sus noches, y todos los écos de la creación son los cantares, que, ó celebra su nacimiento, ó lloran su muerte. Todos los gérmenes de vida que el aliento del Creador espació en los espacios como semilla eterna de los seres, se fecundan, brotan y crecen al soplo del labrador.

De suerte que, sus brazos, si no es el instrumento de que Lisi se vale para perfeccionar la naturaleza.

Qué hermoso es, cuando el cielo se esmalta con esa azul riant de la primavera, que la tierra comienza a dar el jugo de su sávia á los árboles, ver desde la humedad cabana, ni enviando ni envidioso, las primeras blancas y rosadas flores que dà el almendro y demás árboles tempranos, las primeras mariposas que rompen su capullo y se banan en suaves aromas, siendo el éstalo viviente de las flores, la primer golondrina que causada de su travesía, se posa en la cuspide del campanario, como atrevida por un ciego sentimiento religioso; y de esta suerte, es el alma como el relámpago de luz increíble, como eterno éco de las armonías de la creación, y vive con la vida universal que desciende á raudales de los cielos....

El labrador ofrece á la sociedad los tributos de la naturaleza. Obra suya es, la vela que el marinero extiende para apaciguar los vientos, que extraídas las fibras textiles del cáñamo y del lino, forma el tegido de ellos; suya es, la seda en que se envuelve el magistrado, porque, con la morra que el labrador plantó, se recogió la hoja para alimentar al gusano que produce la seda, de la cual se fabrican tan ricos legidos; obra suya es, el blanco lino que viste el niño en su cuna, porque el lino lo siembra el labrador; suyo son todos los velos con que se resguarda el cuerpo de las inclemencias de los elementos; porque, es como el mediador entre Dios y la naturaleza y el hombre.

Y cuando llega la estación del invierno, arroja el trigo en la tierra, depositando en él todas sus esperanzas, sonriéndose al verlo brotar, formando un verde tapiz, hasta que el sol estival dora sus espigas que han de servir para el sostén del hombre.

Entonces cuidadoso lo recoge con delicatísimo afán para el servicio de infinitos seres. Y sin em-

bargo, ¡pobre obrero de Dios, que así contribuya á realizar sus fines, que recoge en sus manos el rocío, que lleva las fuentes de vida á todos los labios de los hombres!....

Los mismos que visten esa sede, que sin él nunca se viera tejida; los mismos que le debían á tu sudor esos ricos y variados alimentos que les proporcionas sacándolos de la tierra, te miraban con desden, te menosprecian y te olvidaban porque no eres un doctor ni hombre de carrera científica. Todo varía en la esfera de la humanidad: hoy, el mundo aprecia, buen labrador; porque, sin ser una persona encinbrada, te se admira en tu trabajo, porque sin tu concurso, jamás este país tan hospitalario, progresaría abriendo las principales fuentes de tanta riqueza encerrada en las entrañas de la tierra, aumentando su producción, su riqueza y su población.

Cuando una joven, marchita entre los rizos de sus cabellos una flor, no se acuerda del pobre labrador que plantó esa flor y la arrancó de la tierra, consagrando la cuidadosa inmensos, para que el sol no pudiera abrazarla, ni desvanecerla el viento, ni ahogarla en sus torrentes de lluvia, ni roerla los insectos; y cuando seca y casi deshoja, la arroja de sí, ignorando que las lágrimas del pobre labrador, acaso se mezclarían en aquel caliz con las lágrimas del rocio. ¡Y si fuera solo esto! El labrador no se cura del mundo; trabaja porque trabaja, como el ruiseñor canta sin saber si sus cantares se perderán en los aires, ó irán á regular con sus trinos enamorados curazones.

El labrador, al borde de su era rodeado de sus meses, bajo un árbol que él plantó, cuidó y vió crecer, y que deja caer sobre él sus ramas ofreciéndole regalados frutos; recordado en el lomo de uno de sus bueyes que uncidos lo miran sumisos, como si se expectaran al trabajo, viendo cruzar por el aire la blanca paloma á quien presta asilo, y sestear á sus plantas los corderillos que apacienta, entonando á la par cantares melancólicos, que se parecen al ruído de las hojas secas en el invierno; es un artista de la naturaleza.

¿Qué pintor trazó jamás una flor como la camelia, la dalia, que la primera se parece al blanco copo de nieve, dorada por los rayos del sol poniente?

¿Qué poeta, sacó jamás á suarpa sonidos tan melodiosos como esos cantos populares que al caer la tarde, cuando la campana de la oración saluda á los nacientes ários, levantan al cielo perfume do en el amor divino los pobres labradores?

¡Venga hay un cuadro mas bellu que una de esas campañas meridionales, cultivadas y arregladas con gusto por el trabajo del labrador, en que las vides se estienden formando verdes alfombras por los suelos, y se levanta el sombrío oívo y el naranjo cargado de

frutos dorados y de flores plateadas, que con sus azules llenan de aroma los aires, y solra tan árboles de tan variado verde matizado, se eleva la magestuosa palmera destacándose su orgullosa corona en el azul del firmamento!

Pero, como el poeta en estos tristes tiempos, el labrador lucha con la sociedad y con la naturaleza: á veces su trabajo se pierde en el vacío por la seca, la langosta, la piedra ó otras calamidades; pero él, no desmayante ante las vicisitudes que embargan sus penas y aflicciones, esperando mejores días, por más que pase por una situación que no le alivie en su trabajo y no le consuele en sus dolores.

Pero, no te desconsuelas, buen labrador, por años de tu mala estrella como el presente, en que la terrible isca haya talado tus trigales mermando tu cosecha, y en visperas de ver apreciar otra terrible plaga de la langosta. Vendrán días mejores que matarán la usura de los que te presten dinero á elevado interés para recoger tus cosechas; ganarás más con éstos mejorando tus cultivos variados, cambiando amenudo tus semillas, y cuando los bancos abran una sección especial para proteger en verdad á la agricultura, á fin de colocarla al nivel que ella es digna acreedora, cuya protección en breve plazo hemos de ver realizada entre nosotros, es entonces, que el labrador con su afán y empeño, es tenderá la esfera de su acción multiplicando sus sementeras que hoy no lo hace por la poca protección que se le dispensa.

Entonces, tú, buen labrador, recuperarás tu derecho y te engrandecerás con el sudor de tu trabajo, resplandeciendo como buena estrella sobre tu tierra, que endulzará tus días, y tu alma se ceñirá gozosa sobre tus campos, como las mariposas sobre las flores.

Granja, Octubre 20 de 1891.

SECCIÓN AMENA

Las castañuelas de Pepa
POR DON M. FERNANDEZ Y GONZALEZ
(Continuación)

XIX

La tormenta continuaba desencadenada, espantosa.

Era inútil gritar.

D. Juan por aliviar el miedo que le causaba una agonía insopportable, buscó fuerzas en sí mismo.

—Mi situación no es tan desesperada como parece, pensaba: el abrigo de este hueco me ha reanimado: no me siento del todo mal; mis fuerzas crecen: las noches son cortas, dentro de tres horas amanecerá: la tormenta ha pasado, habré gritado, me habrán oido, me habrán socorrido.

Esta razonable esperanza le fortaleció más y más.

Pudo pensar ya en algo más que en sí mismo aunque relacionado con su situación.

—¿Qué habrá sido del otro? dijo; ¡el miserable, el asesino! ¡el infame! ¡no deba de amarle ella! ¡si le amara, él no hubiera sentido unos celos tan rabiosos!

Y mientras murmuraba esto con las

dos manos vueltas á su espalda se palpaba las dos heridas que apenas perceptibles al tacto, se manifestaban más por el dolor que producían al ser tocadas.

Pero un dolor ligero; un escozo. Se tranquilizó más.

Sus ropas mojadas le molestaban mucho pero no de una manera intolerable.

El espasmo y la convulsión que era su consecuencia habían disminuido en gran medida.

Su sentimiento se esclarecía.

Y no decimos su razón, porque en sus ideas y en el sordo acento con que las formulaba había aquello qué podía llamarse insensatez, de que parecía estar constantemente poseido.

Su imaginación estaba llena de Pepa y por ella repercutía con no sabemos qué saña en su memoria el recuerdo del Pinto.

—¡Cayól! —dijo: ¡oh! y qué horrible semblante de demonio el suyo á la luz del relámpago! parecía que me decía: "¡Ven, ven conmigo!" ¡perece con mí! ¡no te quedes en la vía para que ella te ame! —Y cayól! —cayól! —le habrá arrastrado la corriente que habrá llevado tus cadáveres, muy lejos! ¡tu cadáver, sil! ¡oh! ¡se haga lo!

XX

Un destello de la conciencia en medio de aquel caos de la pasión y de la insensatez que se revolvía en su alma atormentó á D. Juan.

Fuese cuál fuese la perversidad de su enemigo, él no debía alegrarse de su desgracia.

Sus creencias, aunque tibias en él á causa del terribilísmo de ideas contradiictorias que agitan en nuestros tiempos á los pensadores y á los que no lo son, sujetándoles á la influencia de una filosofía en que el refinamiento metafísico ha llegado á lo extravagante, en que pretende amalgamar el racionalismo y el espiritualismo las creencias, repitiendo qué habían empezado á infiltrarse en él, á determinar en él una especie de temperamento social, moral y religioso, por decirlo así, des de el seno de su madre que había nutrido á la par su cuerpo y su alma, resurgieron en él poderosas.

Le pareció que la sombra luminosa de Cristo surgía para él del oscuro fondo de la tormenta y que le decía con su severa mirada y á la par dulce y triste: "Perdona á tu enemigo" ¡juega por él! ¿No ves que tú estás en peligro de muerte? ¿Cómo vendrás ante mí con la negra mancha del odio vengativo, si yo te llamo?

Como se ve, si una pavorosa tormenta agitaba el espacio, no era menos espantosa la tempestad que agitaba el alma de D. Juan.

Solo entonces pensó que la continuación del furioso aguacero podía atraer ilimitadamente al río, hincarle subir, llegar hasta el hueco que le abría gaba y hacerle ahogar en él.

Solo entonces observó con ansia, esperando la luz de un relámpago, la corriente cuyo rugido á cuya violencia acrecían.

Sobrevino al fin el relámpago, y vió henchida la cortadura de una rauda, espumosa, turbillonante.

Condensando la fuerza de su mirada había visto en el brevísimo tiempo de la duración del relámpago, q'

cuanto más, saltaban dos metros para que el río llegara al lugar en que se encontraba.

La avenida, verdaderamente dicho, no lo había tenido lugar aun, porque apenas si había pasado media hora desde el comienzo de la tempestad.

Todo lo que había acontecido desde entonces, el atentado del Pinto, la lucha, la caída, la retención por la hierba loca, el desgarramiento de la rama que había precipitado sobre el gitano y las angustias de D. Juan, hasta que se abrigó del hueco y cobró algún valor, todo esto, repetimos, había pasado rápidamente.

La avenida, engrosada por los bancos superiores, y por las corrientes de los montes en un espacio de algunos leguas, no había tenido aún tiempo de acumularse.

Pero era indudable que debía sobrevenir aunque en aquel mismo punto cesara la tempestad.

Generalmente en los ríos Darro y Genil, por la configuración del terreno no por donde, viendo de la sierra, se extiende su lecho, la furiosa y espantosa avenida sobreviene después de pasada la tempestad, cuando se trae de las pésimas perturbaciones de la atmósfera en el verano.

XXI

D. Juan volvió á aterrarse. El peligro continuaba.

No se podía calcular con cuanta rapidez subiría la corriente.

Podía suceder que muy pronto, tal vez en pocos minutos, aún en segundos, el hueco que le protegía fuese inundado.

Una erguida agonía de terror mucho más angustiosa que la que ya había sufrido, cometió á D. Juan.

Sintió un pavor horrible. Como el del que se aprecia de un toro y escapa con la horrible duda de si será su carrera bastante rápida para salvarse.

Pero el no podía correr.

Sintió que el mugido del río era de momento en momento más atroz.

El aguacero en vez de disminuir aumentaba en cantidad y en furia.

La brillantez de los relámpagos era insopitable.

El intenso fulgor eléctrico le cegaba.

En el azulado foco de aquellas explosiones iba como una luz de luciérnaga.

Las detonaciones de la tormenta sordecían.

Y esto aterraba más y más á D. Juan.

¿Como podían oír sus gritos?

Sin embargo, gritó con todas sus fuerzas pidiendo socorro, con insistencia, con ansiedad y con tanta más desesperada extensión cuanto más se acercó el fragor de la corriente.

Nadie contestaba.

XXII

De improviso un inexplicable sentimiento de consuelo y de esperanza animó á D. Juan.

Había creido oír, á pesar del estruendo aterrador de la tormenta, el repique de unas castañuelas.

Esto era demasiado extraño.

Suponiendo q' aquellas castañuelas fueran las de Pepa, no se concebia que en aquel momento Pepa tuviese

la peregrina ocurrencia de hacerla sonar.

El requejo cesó.

D. Juan, que se había alentado durante un momento, volvió a desalentarse.

Creyó que su imaginación le había engañado aquél a recuperar de casta.

Tuertas.

Volvío a gritar.

Instantáneamente, y de una manera distinta, D. Juan volvió a oír el requejo de las castañuelas, aunque en vueltas en el estruendo de la tempestad, y, asombrado además por la distancia,

Parecía provenir del cielo.

—Papel! Papel de mi! —gritó furiosamente la voz D. Juan, saltando.

El inodoro de la corriente creció.

Un requejo dejó ver a D. Juan que el agua iba alcanzando ya al suelo en que se encontraba.

El segundo requejo de las castañuelas había sido mucho más fuerte.

(Continuar)

NOTICIAS GENERALES

100 mil. 60003

DOS PALABRAS D. I. EN MENDOZA.

Cuando vio las publica, la declaración prestada por el doctor Terra, ante la autoridad administrativa con motivo de los sucesos del 11 de Octubre, me creí en el deber de desmentirlo en lo que se acusaba a mi persona.

En todo un suministro tan extenso y minucioso como el instruido, no hay un solo dato, decía entonces, ni declaración ni antecedente, ni comprobante de género alguno, que justificara mi participación directa o indirectamente en el movimiento o revolucionario.

Una declaracion, con singular no es causa bastante para ligar una persona a proceso, cuando esa declaración se encuentra nula, sin alegación alguna con los demás datos comprobatorios.

Lo que decía entonces puede reproducir hoy no reflejó endome al sumario que es cosa constituida, sino al manifiesto del doctor Terra en q' vuelve a insistir en las mismas afirmaciones, pero siempre ceñidas de fundamento y de su significativo que su sola parabla, herida, pero sospechosa de revolucionario, impiteniente.

De su mismo manifiesto, resulta que fue el doctor Terra quien tuvo una conferencia con el coronel King, que fue el doctor Terra quien se puso al habla con el coronel Martínez, que fue el doctor Terra quien confió en el general Muñoz, que fue el doctor Terra quien trasladó a Buenos Aires tuvo entrevistas, con Latorre, que fue el doctor Terra quien intervino en lo relativo al secuestro del señor presidente de la República, y por último que fue el doctor Terra quien concursó al Cuartel de Artillería.

Dónde? Cuando? Como intervino, yo en estos trabajos?

Así si algunas de estas conferencias conciernen a algunas de estas reuniones, invitó a algunos de esos jefes, realizó algún otro ciudadano o militar de mi partido para trabajos subversivos? Concreté, algún pánico, de alguna clase, realizó algún acto el más nublado de carácter revolucionario?

Ninguna, absolutamente ninguna intervención tuve en esas hechas, y la mejor prueba está en el sumario y en el propio manifiesto del doctor Terra.

Ah! Si hubiera podido probarlo, mi participación directa en el movimiento, con que gusto lo habría hecho, mi amigo, mi colega y mi compatriota de aula, sin querer hacer para desvirtuar sus correcciones la responsabilidad de los sucesos de Octubre y arrojarse a ciudadanos asistidos al pasillo colorado!

No tengo pues responsabilidad alguna en hechos en que no he intervenido y cuyos autores son conocidos y no niegan su participación.

Por lo demás el manifiesto del Dr. Terra no es una declaración de los hechos, sino, más bien, un documento saturado de maquavalismo político. Es algo así, como una purtada de mala se milla, intriga, zafarran y desconfianza lanzado al aire, con frecuencia, preparado de nuestro partido.

No se necesita ser un lince en política para comprender que el propósito fundamental del doctor Terra en su manifiesto es abandonar cualquier división que pueda existir entre colorados y cuando menos, alargar la distancia entre los miembros influentes civiles y militares de esa colectividad d

estableciendo la duda en algunos, la desconfianza en otros y el sobreseño en todos.

La cultura política ya manifestada bijo cifra fija, por los altos Poderes del Estado y el sentimiento unánime del pueblo, exigen se ponga término a la discusión del 11 de Octubre, y por mi parte he podido ser nota discordante para levantar cargos personales.

Punto final.—José Roman Mendez.

CRÓNICA LOCAL

100 mil. 60003

El sub-comisario de la G. sección ha sido recluido y puesto a disposición del Sr. Juez Letrado Departamental por haber herido involuntariamente a un prójimo.

La noche pasada repique de las castañuelas.

El médico de la G. sección

El inodoro dejó ver a D. Juan que el agua iba alcanzando ya al suelo en que se encontraba.

El segundo requejo de las castañuelas había sido mucho más fuerte.

(Continuar)

Primer cuadro.—El marido de la dora en ausencia de esta obra la caja en que guarda sus ahorros y observa que han vuelto ciento cincuenta pesos.

Segundo.—El joyero robado, armó una pistola y aguarda impatientemente la llegada de su cónyuge, la que considera autora del robo.

Tercero.—Llega esta y arremeteña.

IV.—Llega la hora del descanso y el marido no quiera entrar al cuarto para ver la caja robada; pero convendido al fin de la ejecución de tal robo, cas en los brazos de su consorte pidéndole mil perdones.

Y como la noche se apagó, no pudo mas ver más nada que servir para la curiosidad de nuestros lectores.

El herido así lo ha declarado.

El domingo no dió principio al pago del presupuesto policial correspondiente a Agosto p.pdo.

Para su completa chancillería solo faltó abonar el próx. a tres policías rurales.

Adolantándose a sus padres y hermanos que vendrán, mi fina,

hoy llegó a ésta en compañía de una hermana el apreciado caballero don Pedroto Bauza, quien pasó mañana, las 9 a. m., unida con los dulces lazos del himen a la distinguida señora Juana Salazar.

La feliz pareja partió el mismo día para la capital,iendo a pasar la luna de miel en la quinta del Sr. Bauza, ubicada en los más bellas arboladas de Montevideo.

En la 6^a sección policial ha sido hallado el cadáver de una persona, que algunos suponen ser de un gendarme de la Flota; pero la policía ha encontrado hilos que tal vez condujan al ovillo, es decir, al descubrimiento del verdadero nombre de la víctima y del victimario o victimarios.

El domingo p.pdo. la policía arrestó al cuarto cuadro náutico suelto encontrado dentro del radio de la publicación, acitud digna de aplauso por los pelligrinos que estaban expuestos a la tempestad.

Ayer venció el plazo establecido por la ley para el expediente del vecindario no costar el abuso de que los cuadraditos hincan de las calles su dehesa.

El que quiera leerlas que las cuide y no dé al piso.

Aun resta otra cosa que hacer a la policía, y es la prohibición absoluta que los jinetes hagan galope sus caballos por la calle y que estos sean conducidos o arreados en completa libertad.

El teniente alcalde de la 4^a sección ha elevado renuncia indeclinable que los jinetes hagan galope sus caballos por la calle y que estos sean conducidos o arreados en completa libertad.

Por orden del Sr. J. P. Político ayer salió a campo para recorrer varias secciones el Inspector de Policía teniente coronel don Eustaquio García, quien probablemente no regresará hasta el sábado próximo.

Es de desear que el Ministerio respete orden la elección de tales funcionarios.

Tenemos entendido que va á proceder rigorosamente con los resultados de su cumplimiento de la ley.

El teniente alcalde de la 4^a sección ha elevado renuncia indeclinable que los jinetes hagan galope sus caballos por la calle y que estos sean conducidos o arreados en completa libertad.

Concretar, sin embargo, su conocimiento al reducido número de los fundadores de la masonería, hubiera sido condonar a ésta la dissolución, así que fueron pagando su tributo sus miembros a la naturaleza.

Debiendo su consecuencia, bajarán adeptos a quienes trasmisirán la predica herética para que ellos la vez la trasmitieran á la posta.

En la elección de estos adeptos ponían su mayor cuidado nuestros antecesores, pues que dalo de todo.

Un estudio profundo del hombre hizo conocer por efectamente los nobles sentimientos y la falsa idea que nos suscipitó el corazón humano.

De aquí que se rodearan del misterio y simbolos que encubren sus verdaderos designios —Misterios y simbolos que hoy concretan las buenas cualidades del individuo y nómadas cubiertos de la madurez, fué el móvil que originó la división del simbolismo en grados.

Solo cuando por medio del trabajo y la constancia se había logrado acreditar el iniciado al tercero grado, sur revelaba el maestro los fines que se perseguían, pues que era entonces que se colaba en su interior su principio en sociedad de libres.

Conocer las buenas cualidades del individuo y nómadas cubiertos de la madurez, fué el móvil que originó la división del simbolismo en grados.

Tolerante, la masonería reconoce el derecho en cada uno de todos sus miembros para tener la religión que se anteponga al resto.

Los adeptos de la Iglesia Católica, que no obstante el espíritu tolerante de la masonería, la Iglesia Católica ha declarado una guerra eterna, siendo que la Iglesia Católica es la única que se colaba en su interior su principio en sociedad de libres.

En la época actual, bajo la auspicio de las Iglesias, amparo de nuestra enseñanza fraternal, la Masonería trabaja.

En la noche pasada se realizó la tertulia de los pueblos, en la que se presentaron a la regla del simbolismo.

Según noticias recibidas de Londres, este miércoles se hará por orden del Director del Banco Nacional tuvo una conferencia con el señor Presidente de la República, para ponerse de acuerdo sobre la liquidación de la sección comercial del Banco Hipotecario.

Parte que hubo acuerdo en las bases presentadas y que todo quedó convenido.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da infusas de distorsión médica, representó el domingo, dínamo un sainete melo-dramático en un acto, tres cuadros y su correspondiente epílogo.

En cierta casa de la calle Arequipa, cuya propietaria se da

EL CLAMOR PUBLICO

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que en el no tienen la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Cafatura Política Plaza Libertad esquina Solís.
Jefe Político—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
Oficial 1^o—Manuel Insua.
2^o—Rufino Larrosa (hijo).
Inspector de Policías—Sargento Mayor D. Hildebrando Vergara.
Comisario Urbano—1^o. Capitán don Adrián Fucó.
Id. id. 2^o—Celestino Pereira.

Juzgado Letrado Calle de Maldonado n.º 180.
Juez—Dr. D. Antonio Rovira.
Fiscal—Dr. D. Manuel Ramos Suárez.
Actuario—Don Demetrio Ruy.
Alguacil—Don Marcelo González.

Junta E. Administrativa Calle del 18 de Julio, esquina Florida.
Presidente—Don Pedro L. Silva.
Secretario—Don A. Freire Trelles.

Caja Eclesiástica Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don Gregorio Berriel.
TÉNIENTE—Dón José Llorente.

Administración de Rentas Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1^o—D. Luis Ceone.
Id. 2^o—D. Justo Si veira.

Inspección de I. Pública Maldonado n.º 59.
INPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.
CONTADOR—D. Andrés Espinal.

Club Progreso Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33.

Sociedades de Socorros Mutuos

ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casuá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casuá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Marco Figini.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.

MINUANA—Secretaría, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sant.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médico—Dres. D. Juan Risco Herrera y D. Armando Liveriero.

ITALIANA—Unione e Benevolenza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

Médico—Dr. D. Armando Liveriero.
STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Cebollati esquina Solís.
Presidente—Rafael Laporta.
Secretario—Juan Moscarelli.
Médico—Dr. Armando Liveriero.

Dr. Armando Liveriero

MÉDICO CIRUJANO-PARTERO
Recibido en las Universidades de Turín y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turín.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.
Jueves y Domingos de 12 a 1 1/2
—gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Comas a media cuadra de la botica del Sur.

Santiago Manegat Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cobollati.

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 101.

ZAPATERIA CATALANA DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio n.º 176.

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO.
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO FE, ESPERANZA Y CARIDAD PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



EL CLAMOR PUBLICO

Prontitud FUNDADO EL 10. DE MAYO DE 1880 Elegancia Baratura

Corrección CALLE DEL OLIMAR. Núm. 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

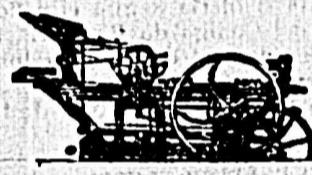
Periódicos. Folletos. Programas. Obras de lujo. Precios corrientes. Estados. Menús. Etiquetas. Esquelas. Manifiestos. Invitaciones. Facturas. Memorandums. etc.

tarjetas—Funerarias. Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes pa-

ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasis—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.



RECIBOS Y FACTURAS	RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE	EL MILLAR \$ 6.00	EXTRA-FINIS \$ 12.00
Tarjetas Comerciales de este tamaño			
		El primer centenar \$ 1.50	
		El millar " 6.00	
		EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIEN \$ 5.00	

En precios y elegancia no hay posible competencia.
OFICINA—Calle del Olimar 149 MINAS.

CONFITERIA Y CAFÉ CENTRAL DE MELCHOR BEGUE

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE GENARO CAMERA

163 PASEO PEPE 18 DE JUNIO 165
CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN SCINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un grande y variado surtido de paños y cinturones, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad.—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo á los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son presta y esmeradamente ejecutadas.

PRECIOS SIN RIVAL

Serapio del Castillo Abogado calle de Buenos Aires, 116—Montevideo.

Agustín Estevarena Abogado calle 33 esquina Florida.

Domingo Lenzi Escritorio Público, 18 de Julio 10.

Benito Bonasso Agrimensor de número, 18 de Julio 107.

Prudencio Montagne Agrimensor de número, calle Maldonado 131—Montevideo—En esta imprenta se reciben órdenes.

Botica de Sollier Maldonado 123.

Botica del Sol Do Francisco I. Gorrmendia; calle 33 esquina 25 de Mayo.

Eduardo Pasquier Procurador, 18 de Julio 140.

Rafael Laporta CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Media Luna Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 110.

Ladós Hermanos Molino á vapor y panadería, calle Lavalleja.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio.

Almacen y tienda De Flor anti Helguera 33 esquina Olimar.

José R. Espinosa Almacén, tienda y ferretería, 8 de Julio esquina Cobolatti.

Juan Rigada Almacén, tienda y ferretería, 20 de Julio esquina Treinta y Tres.

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero Gran comisario, billar, 18 de julio esquina Maldonado.

Enrique Monichon Rematador y comisionista, 18 de Julio 140.

Engenio Fourcade Procurador, Mayo 182.

Honorio Pereira Procurador, Cobolatti 107.

Juan F. Insua Procurador y comisionista, escritorio de don Juan Villalobos.

Luis V. Fornari Rematador, procurador y comisionista—Montevideo. Flora n.º 89.

Barraca del Ponton Do Varadero, calle Zarzal, Marmarajá esquina Sarandi.

La Ciudad de Londres Tienda y pasamanería de Antonio Larrea, Cobolatti esquina 33.

Juan Villalobos Escritorio Público, calle Montevideo.

Francisco E. Silva Escritorio Público, 33, en re Florida y Cerro Largo.

Baratillo Uruguayo Do Antonio Larrea, 18 de Julio esquina Maldonado.

Isidro Helguera Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33.

Lucas Requena y García Procurador, Montevideo 155.

Armoria De José Manfredi, calle de Marmarajá n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para ináquinas de coser.—Precios ródicos.

Alla Stella d'Italia Sastrieria de Miguel Pastor, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta increíble casa más clientes y el público en general encontrarán un gran surtido de artículos de los mejores casimires ingles, es, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, diferentes novità, gastos escocidos, franceses ó ingleses.

Precios sin competencia